

“Predica la Palabra a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Tim. 4:2)

Los Predicadores y sus Familias

James Needham

¿Cómo el Materialismo esta Devorando a Algunos Cristianos?

Armando Ramírez (Parte 3)

# El Expositor

Vol. 10, Número 2

Febrero 2010

## Los Predicadores y sus Familias

James Needham

### INTRODUCCIÓN

Las familias de los predicadores han sido temas de muchas conversaciones por mucho tiempo. Esto es natural siendo que ellos están en el ojo del público. Los errores que se cometen en la familia de los predicadores aparentan ser más serios que los problemas de los demás. Los maestros reciben mayor condenación (Santiago 3:1). Dios y los hombres esperan más de ellos.

Vivimos en un tiempo en donde las barreras al divorcio han sido destruidas. La vida familiar como la conocemos, como la enseña la Biblia, está sufriendo unas de las pruebas más rigurosas en la historia. Hay prácticas que este estilo de vida esté experimentando una revolución, si no es que ya haya pasado, o cuando menos a una grande extensión. Especialmente cuando tenemos 84 personas divorciadas de cada 1000 que están casadas, y 2.5 millones que están

viviendo juntas fuera del matrimonio. Los valores morales se están yendo por la ventana. El sexo premarital y el extra-marital se han convertido en la norma en lugar de la excepción. Vivimos en unos tiempos en que los morales vulgares son lo común y el condenar tales pecados o acciones es casi convertirse en la burla de la gente. Las adolescentes están tomando pastillas anticonceptivas y si pasa “algún accidente” el aborto es usado.

Toda esta maldad está tendiendo su efecto en la iglesia. El divorcio y las segundas nupcias se están convirtiendo en algo común aún entre nosotros, más y más está siendo aceptado como parte de la vida de la iglesia. Hasta los predicadores se han envuelto en estos asuntos. No es nada fuera de lo común el oír que las familias de los predicadores se deshagan. Sería muy fácil escribir los nombres de 25 predicadores los cuales se

han divorciado y casado por segunda vez dentro de los pasados 10 años. Esto no quiere decir que todos los predicadores que se divorcian tienen la culpa, por que eso sería injusto. En muchos de los casos es la culpa de la esposa. Hay varios casos los cuales conocemos que son así. En la mayoría de los casos el predicador es el responsable. La inmoralidad entre los predicadores tristemente es algo muy común.

### LA COMPLEXIDAD DE LA VIDA DEL PREDICADOR

La vida del predicador muchas de las veces es complicada. No es siempre fácil el saber que es lo que se tiene que hacer siempre. El trabajo local y el trabajo de las series siempre es un problema constante que se tiene que resolver. Algunos son más buscados para las series que otros. Cuando el predicador tiene muchas invitaciones para series; ¿Cuántas debería de hacer? Está no es un cuestión que se puede res-

ponder fácilmente, si el predicador es una persona dedicada y consiente de que tienen que predicar la palabra de Dios en cada oportunidad. Otros están más interesados en el trabajo local, y el estar en la casa con la familia. La mayoría de los predicadores hacen el trabajo local y van a series siempre tratando de buscar un buen balance entre los dos. No es nada fuera de lo común el saber de un predicador que se toma tanto o más tiempo en el predicar en series que en la obra local. A veces las iglesias contratan a dos predicadores para que los dos puedan predicar la mitad del tiempo en series, pero siempre manteniendo a un predicador en la obra local.

### **CUIDADO CON LA AMBICIÓN CIEGA**

Es muy fácil para los predicadores jóvenes volverse muy ambiciosos. No sé donde principio pero alguien inventó la idea que un predicador que se vuelve de renombre por la cantidad de series que predica. Así que, entre más series predique, más grande se siente el predicador, y más grande lo mirarán los hermanos. Esto crea mucha presión en los predicadores a sobresalir en este campo, y esto terminará generalmente subiéndose a la cabeza. Hay unos que constantemente están presumiendo cuantas series han

predicado, y les preguntan a otros predicadores la cantidad de series que ellos han predicado. Algunos están tan viciados con las series que hasta llevan a cabo campañas de promoción para lograr aumentar su número de series. Algunos se ponen agresivos y tercios, para que los inviten a predicar a alguna serie. Estos son casi inútiles a la iglesia local la cual los ha contratado. Ellos quieren ser figuras grandes entre la “hermandad”; quieren ser especialistas en series, en arreglar problemas, y en resolver problemas. Para algunos esto significa construir para sí mismos un más grande ego.

### **LOS PIONEROS Y SUS FAMILIAS**

Cuando algunos deciden seguir está carrera como predicadores muchas de las veces no consideran a sus familias. Creo que lo peor de esto pasó en los primeros días de la iglesia en los Estados Unidos cuando estos “pioneros” dejaban a sus familias atrás para valerse por sí mismas mientras ellos predicaban el evangelio por casi nada. Mientras nos gloriamos en los sacrificios que ellos y sus familias hicieron, tenemos que parar y pensar si lo que hicieron con sus familias le agradó a Dios. Las biografías de estos varones muchas veces tienen aires de romanticismo a la obra.

Me he encontrado con predicadores que amaban a estos pioneros por la obra que hicieron, pero en la mente de ellos lo que le hicieron a sus familias fue terrible. Algunos han cuestionado hasta si ellos realmente amaban a sus familias.

### **LAS OBLIGACIONES DEL MATRIMONIO SON PARTE DE NUESTROS DEBERES ESPIRITUALES**

El matrimonio es una relación sagrada y se vuelve parte del deber espiritual del Cristiano, el cual él no puede descuidar sin pecar. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia” (Mat. 6:33) no es una justificación para ser negligente en un deber espiritual ante otro. La ley de Dios no está hecha de tal manera. El buscar primeramente el reino de Dios significa que buscar cumplir con nuestros deberes espirituales, cualquiera que sean estos. Este puede ser cuidar a nuestra familia y negar alguna invitación a una serie. ¡Es inconcebible pensar que una persona puede sentirse justificada en tomar una esposa delante de Dios y tener el derecho de descuidarla por que quiere hacer la voluntad de Dios! Eso no tiene sentido, y presenta una confusión en el plan completo de Dios, ¿O no?.

### **LAS OPINIONES DE LA ESPOSA DEBERIAN SER CONSIDERADAS**

Lo que estoy diciendo es que los predicadores necesitan estar enterados de las necesidades de sus familias. Ningún predicador puede hacer todo lo que Dios espera de él sin considerar a su familia. Al decidir en cuantas series va a participar el predicador debería tomar en consideración las opiniones de su mujer. Sé que esto no pasa con frecuencia. El predicador muchas de las veces está solamente interesado en satisfacer su ambición, o solamente en alimentar su egoísmo. Lo que su esposa sienta o piense no importa.

Conozco predicadores que la mitad del tiempo están en series lejos de su hogar, y esto en contra del consejo de sus esposas. Ella expresa su preferencia, pero él “la ignora” por completo, la preferencia es puesta a un lado como si no valiera la pena considerarla. Ella está abandonada a cuidar de los niños día tras día sola, hacer los pagos, llamar al plomero, ir al mandado, llevar a los niños a la escuela en toda clase de clima, y hacer una y mil cosas que son esenciales en la casa. El poner toda

**L**os Predicadores y sus Familias es el quinto y último artículo que se ha publicado del excelente libro del hermano James P. Needham “**Preachers and Preaching**” (Predicadores y la Predicación). Sus consejos combinan sabiduría, agudeza mental y (algunas veces humorismo) analizando las diversas situaciones y los diferentes papeles por los que lucha cualquier predicador que desea agradar a Su Señor. Quisimos compartir con ustedes, mis hermanos, todas esos artículos que raramente se escribirán entre la hermandad porque quizás hay muchos *tropiezos* en el camino de los predicadores que les impiden escribir y advertir sobre el tema. Así que no dudo en comparar el amor y el tono en que el hno. Needham ha escrito para beneficiar a sus compañeros predicadores con aquel del gran apóstol Pablo escribiendo a Timoteo su “verdadero hijo en la fe” (1 Tim.1:2). **¿Cómo el Materialismo esta Devorando a Algunos Cristianos?** Es el tercero y último artículo que he escrito con la finalidad de señalar a uno de los principales impedimentos por los cuales algunos Cristianos no son lo que deberían ser y por el cual la Iglesia local sufre no solo de suficiencia fuerza interna sino también de fuerza exterior para predicar y extender el evangelio a muchos mas perdidos en nuestras comunidades. El mundo material nos ha absorbido tanto que no tenemos visión ni energía para hacer tesoros en los cielos e incrementar el número de los salvos en el libro de Dios (Apoc.21:27).

está carga en las esposas año tras año causa a muchas mujeres a que se sientan descuidadas y explotadas. Al pasar el tiempo algunas se rebelan y dicen, “Ya me cansé”.

### ¿EN CUANTAS SERIES DEBERÍA DE PARTICIPAR?

No voy a intentar decir a cuantas series debería participar el predicador. Creo que la cantidad va a variar de predicador en predicador, de iglesia a iglesia, y de familia a familia. Es un hecho que algunas iglesias son muy restrictivas, las cuales desean amarrar al predicador al pulpito, sintiendo que ellos le pagan para que les predique a ellos, no importa que tan urgentemente sea necesitado en otras partes. Es también un hecho que algunas esposas actúan como niñas mimadas y chifladas. Quieren a sus esposos al alcance de sus manos cada hora del día. Son completamente dependientes, y no hacen ni el más mínimo esfuerzo en hacer su parte en el equipo de hombre y mujer. No quieren que sus esposos prediquen en alguna serie para que nunca estén lejos de la casa. Si esto es correcto, entonces la predicación es la única profesión en el mundo donde esto es posible. Todos los hombres tienen que dejar sus hogares de tiempo en

tiempo para poder ganarse la vida en sus trabajos. Pero sin importar en cuantas series el predicador predique, debería de ser un acuerdo y un entendimiento entre él y su esposa. Los deseos del predicador y sus ambiciones no son los únicos factores que deben ser tomados en cuenta.

### LA AMBICIÓN SIEGA ES MUY COSTOSA

Muchos predicadores han pagado un precio muy alto por sus ambiciones siegas de ser “predicadores de series” y “defensores de la hermandad”. Han descuidado y pisoteado los deseos de sus esposas hasta un extremo de lastimar la relación marital y echarla a perder. Los sentimientos de la esposa hacia su marido son afectados; el matrimonio se ha vuelto amargo y situaciones malas resultan. La tranquilidad domestica desaparece, la amargura reina, y puede haber, y muchas veces ocurre, la separación. Estas situaciones son difíciles de arreglar.

### CONSIDEREMOS LA ESPOSA DEL PREDICADOR

Usualmente la esposa del predicador no recibe el crédito que se merece. Ella mira que su esposo es invitado a todas partes del país para gozar de la más dulce hospitalidad de los hermanos, mientras ella se convier-

te en la esposa olvidada del predicador que se tiene que quedar atrás para mantener en pie el hogar. También es cierto que muchos hermanos no desean que la esposa vaya con el predicador a las series. Ellos están particularmente interesados en él, no en ella. Ella es vista como una intrusa, y las hermanas muchas de las veces la consideran como una imposición sobre ellas. (Créanme, también sé que hay muchas notables excepciones a esto).

Alguien expresó las dificultades de la esposa del predicador en el siguiente pequeño poema:

Algunas personas se preguntan por qué el predicador está tan gordo  
Y su esposa se mira delgada y desnutrada; la respuesta es simple:  
El está entre los hermanos que le dan de comer a reventar,  
Y ella vive del salario que le da, el cual usualmente es de poca cantidad.

Una realidad muy conocida por este autor, después de haber predicado en cientos de series en todas partes del mundo en los últimos 40 años, que las esposas de los predicadores son muy pocas veces mencionadas en la invitación a predicar la serie, pero aún así, cuando uno llega, la pregunta que inevitablemente se hace es, “¿Por qué no vino su esposa?” ¡Muchas, muchas de las ve-

ces es porque ella no fue invitada!.

Este escritor una vez llevó su familia a una serie donde estaría predicado en una comunidad a la cual ya había venido a predicar antes y todo salió muy bien en esa vez pasada que no había llevado a la familia. Los ancianos hicieron los arreglos para que nos quedáramos en el hotel más costoso de la ciudad, el cual le pertenecía a uno de los hermanos. Algunos de los hermanos hacían arreglos para levantarme e ir a almorzar con ellos casi todos los días, me llevaban a un restaurante local y dejaban a mi familia en el cuarto de hotel solos. Como una familia solo se nos invitó a dos hogares durante toda la semana. Cuando se acabó la serie, le pregunté al hermano que era dueño del hotel sobre una cuenta que recibí. El me dijo que los hermanos habían decidido pagar por mí, pero que yo le debía por la estancia de mi familia, aunque nos quedamos en el mismo cuarto. ¡La cuenta era exagerada! Si hubiera sabido que yo iba a pagar la cuenta, ¡no me hubiera quedado en ese hotel!

Me recuerdo también en un lugar donde un predicador trajo a su

esposa y sus dos pequeños hijos. Una de las hermanas los invitó a él y su esposa a comer a su hogar, pero les sugirió que les dieran de “comer a los niños antes que vengan a comer a mi casa.”

## CONCLUSION

Entiendo que el material de este capítulo no cubre todas las situaciones y circunstancias, sino solamente una pequeña faceta del problema en total. Reconozco que hay esposas de predicadores que son egoístas y mimadas que no quieren hacer ningún sacrificio personal por el predicador del evangelio. Estas no son las que tengo en mente en este capítulo, las que tengo en mente son aquellas que han sido descuidadas, y que sus deseos han sido pisoteados bajo la ambición de maridos que les gusta subirse el cuello con orgullo los cuales están muy ocupados resolviendo los problemas de otros sin intentar reconocer los problemas que ellos mismos tienen.

Verdaderamente algunos predicadores tienen grandes ilusiones de volverse indispensables. Pienzan que la iglesia no puede sobrevivir sin ellos. Ellos son, como se dice, “llamados y enviados apóstoles.” Se consideran a sí mismos como caballeros en caballo blanco que van a

salvar a la iglesia de sus enemigos. Se han hecho a sí mismos los perros guardianes que siempre están mirando para ver si hay algún enemigo. Siendo dirigidos por tales presiones, sus familias se hacen relativamente no importantes en comparación. Dejan de ser un equipo y se van cada uno en diferentes direcciones. Está es una situación peligrosa.

Los predicadores se deberían de esforzar en tener una perspectiva balanceada de su vida. Ellos no son SOLAMENTE predicadores. Ellos también son esposos y padres. Por otro lado, ellos no son SOLAMENTE esposos y padres, también son predicadores. Existe un balance dichoso en alguna parte, y este debe ser encontrado para poder agradar a Dios. Es una realidad que todas estas relaciones envuelven deberes espirituales los cuales no se cancelan el uno por el otro. Por que soy un predicador eso no significa que tengo el derecho de olvidarme que soy un esposo y un padre. Como esposo y padre, yo no debo olvidar de que soy un predicador.

—Fuente: [The Preachers and Preaching](#), Págs. 199-205) Segunda edición ampliada 1985; Primera edición 1969 © Brandon, Florida. Versión al Español por **Juan Sánchez** Publicado aquí con su permiso concedido al traductor en 2004.

## Lo que Necesita El Predicador

**La fuerza de un  
toro,  
El valor de un  
león,  
Inofensivos como  
una paloma,  
La gentileza de  
un cordero,  
La visión de un  
águila, La  
perspectiva de  
una jirafa,  
El aguante de un  
camello,  
El estómago de  
un caballo,  
La fe de un  
profeta,  
Ser ferviente  
como un  
evangelista,  
La tenacidad de  
un perro chato,  
El conocimiento  
de un búho,**

## ¿Cómo el Materialismo esta Devorando a Algunos Cristianos? (3)—Armando Ramírez

(El artículo continúa donde este terminó en la pasada edición de Enero—**El Editor**).

### ¿Cómo el Materialismo esta Devorando el Corazón de algunos Cristianos?

Habiendo definido los términos bíblicos involucrados y analizado como el materialismo se apodera del corazón de todas las personas por igual—ya sea ricos o pobres — estamos en mejor condición para reconocer que esta devoción por las posesiones y el buen vivir no es un problema solo de gente inconversa en el mundo, sino puede ser — y a menudo ha sido el caso— de Cristianos profesados.

Estoy de acuerdo junto al hermano J. W. Copeland (1922-1997) que el Materialismo es un estorbo principal para la Iglesia en lo general y un impedimento absorbedor para el crecimiento del Cristiano en lo particular. Él desarrolló una serie de 13 artículos titulados: *“Possessed By Our Possessions”* (Poseídos por Nuestras Posesiones) (Enero 7 a Septiembre 2 de 1993) para probar sus afirmaciones. Refiriéndose al origen de este deseo materialista el dijo: “Nuestra economía,

nuestra forma de vida y nuestra relajada vida nos ha provocado, racionalizar que necesitamos mucho mas de lo que realmente tenemos, y habiéndonos convencido a nosotros mismos que necesitamos vivir en un cierto estándar de vida, los varones han obtenido dos empleos (descuidando su deber ante Dios), y las mujeres han abandonado su lugar como administradoras del hogar para unirse a la fuerza laboral porque “necesitamos el dinero para hacernos vivir” cuando en realidad su intención es *mantener* el estándar de vida al que ellos están acostumbrados” (*Guardian of Truth*, Vol.XXXVII:18; Febrero 18, 1993).

Paul Keller en un artículo sobre la codicia habló de un sacerdote Católico Romano quien en sus muchos años de escuchar “confesiones” él había escuchado todo pecado imaginable—*excepto el pecado de la codicia!*”. Es un hecho que no solo los incrédulos ocultarán esta clase de pecado, pero algunas veces, algunos Cristianos también se vuelven desentendidos con su propio afán de trabajar duro descuidando sus deberes como padres y como hijos de Dios. Alguien podría asumir que no hay Cristianos materialistas pero la verdad es que estos siempre

han existido. Pablo amonestó a la Iglesia en Corinto a no juntarse con nadie “que llamándose hermano, fuerte ...avaro” (1 Cor. 5:11). Y a los Colosenses él también declaró: “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: ... malos deseos y avaricia, que es idolatría” (3:5). Una cosa es que *no* se predique en contra de o se excomulgue a nadie a causa de la avaricia, y otra completamente distinta ¡que no pueda *existir* esta clase de pecado en la Iglesia!

***El Materialismo esta devorando el tiempo del Cristiano para estudiar y adorar.*** Con largas horas de trabajo los seis días de la semana y con una multitud de obligaciones que esperan en el hogar cada día es entendible porque la mayoría de los Cristianos no encuentran tiempo para leer la Palabra de Dios y orar con la familia. Con la complejidad de la vida actual y los comprometidos gastos que se necesitan pagar, la mayoría de los Cristianos *asumen* que quedan justificados ante Dios por sus muchas ausencias a cualquiera de los servicios de la Iglesia. De esta manera, el Cristiano se siente atrapado entre tener que trabajar duro para pagar sus deudas y recibir las constantes amonestaciones de los hermanos por su ausentismo frecuente. Algunos justificarán el dejar

de reunirse (Heb.10:25) sobre la base que lo tienen que hacer para no caer en la desobligación familiar y ser *peor* que los incrédulos (1 Tim.5:8) Esta clase de hermanos ya de largo tiempo ha perdido la prioridad espiritual de “buscad primeramente el reino y su justicia” (Mat.6:33; Col.3:1-2) y el balance entre las cosas físicas y las espirituales.

***El Materialismo esta devorando el tiempo del Cristiano para predicar y hacer mas discípulos.*** No puede haber mas grande tragedia que aquella que las bendiciones de Dios sirvan para *maldición* de algunos Cristianos. Hoy muchos Cristianos tenemos vehículos—algunos cuentan con recientes modelos—computadoras rápidas, Internet —muchos en la comodidad de su domicilio, Celulares, Ipods, Impresoras y toda otra clase de alta tecnología, Pero sin embargo, pese a todas estas cosas estamos predicando y convirtiendo *menos* almas que cuando carecíamos de toda esta tecnología y medios de transportación. Otra vez debo señalar que hay muy buenas excepciones—hermanos que si usan sus talentos y tecnología disponible para la Causa del Señor. Pero he visto los hogares de muchos hermanos bendecidos con estas herramientas que solo las usan para la educación de sus hijos y sus negocios. No están edificándose con los escritos que los hermanos escriben, ni produciendo el suyo propio—cuando hay la capacidad para

para hacerlo—porque argumentan no tener el tiempo debido su muy ocupado horario laboral. Nos debiera dar bastante pena que unos humildes pecadores de Galilea desprovistos de toda esta alta tecnología —y ciertamente desprovistos de si quiera la mejor educación de su propio tiempo (Hech. 4:13; 1 Cor.1:26-28) hayan podido divulgar la Palabra a una extensión mayor y con mejores resultados que los que estamos logrando ahora. Algunos Cristianos no están aprovechando los enormes avances que la tecnología para avanzar la causa del Señor. Sin embargo, la gente en las denominaciones si esta explotando estas herramientas para divulgar su error y están usando paginas de Internet y bastante literatura gratuita que los Cristianos no sabemos como producir. Es una pena que enseñanza denominacional este ganando terreno en la mente de muchos mientras que los Cristianos no explotamos los talentos y la tecnología disponible.

***El Materialismo esta devorando el carácter piadoso de los Cristianos.*** Junto a la ausencia de los servicios, los Cristianos materialistas también pierden su sensibilidad espiritual que una vez los caractererizo. Ellos al igual que la Iglesia en Éfeso han “dejado su primer amor” (Apoc.2:4). Ellos ya no son los mismos entusias-tas de antes. Dan poca im-

portancia a la asociación con otros Cristianos. Conozco a unas hermanas jóvenes que algunos años atrás cuando quizás no tenían tan buenos empleos o salarios exhibían un gran empeño en estudios de la Biblia, asistencia a Series y convivencia con otros Cristianos. Ahora, unos 10 o mas años son completamente distintas, apáticas en su comportamiento no solo hacia los que las conocimos y convivimos a menudo, sino hacia sus propios hermanos de la localidad. Por supuesto que estas mismas hermanas ahora tienen muchos mejores empleos y dinero pero su carácter piadoso y sencillo evidentemente cambio.

Un hermano recientemente me preguntó: ¿Por qué los Cristianos que se iban a vivir a los Estados Unidos desde México ya no eran los *mismos* cuando vivían en este país?. Aunque existen muy gratas excepciones, la mayoría los cambia el materialismo en el que permiten caer. El no tener *mucho* en México y tenerlo *casi* todo en el vecino país puede —en el campo de la vida material— cambiar a muchos, ¡Sí, incluyendo a los Cristianos!

***El Materialismo esta devorando los hogares de muchos Cristianos.*** Como un impacto adicional a los que ya se han mencionado esta el daño que el materialismo ha hecho en la vida de las

familias de los Cristianos. Si al padre o a la madre no tiene tiempo para estudiar y reunirse con la Iglesia, entonces ¿Qué podemos esperar de sus hijos? ¿Podrían ellos ser capaces de ser un *mejor* modelo de Cristianos que sus padres?.

El materialismo actual no solo no esta permitiendo construir familias con lazos fuertes y bien comunicados, sino esta lanzando a una nueva generación a la codicia y a la incredulidad. El hermano Gary Henry tratando de levantar la conciencia de los padres preguntó: ¿Qué tipo de valores pensamos que estamos pasando a nuestros hijos por la forma en que estamos viviendo nuestras vidas? Por nuestro *ejemplo* estamos anulando las *palabras* que hemos dicho sobre los asuntos espirituales como las cosas más importantes en nuestros corazones. Cuando ellos comparan nuestro entusiasmo por el *dinero* con nuestro entusiasmo por nuestro *Señor*, nuestros pequeños no tienen ningún problema en deducir lo que estamos realmente *buscando* en la vida.... Al darles excesivas dosis de cosas materiales, ellos no tienen que gastar ningún esfuerzo, estamos no solamente produciendo descendencia no agradecida, estamos privándoles del *placer* que viene de las cosas que hemos esperado y trabajado por ellas. En la

época de tarjetas de crédito, nuestros pequeños probablemente gastaran su vida adulta hundidos en deudas, habiéndolo aprendido de nosotros... Al darles a nuestros hijos mucho de lo que *quieren* y poco de lo que *necesitan*, estamos creando incapacitados emocionales y espirituales que no tienen idea de cómo tolerar la frustración, vencer las dificultades y trabajar hacia las metas” (*La Plaga del Materialismo*, Ibíd.).

### ¿Tesoros en la Tierra o Tesoros en los Cielos?

Hay un lugar donde si debiéramos intentar aumentar nuestras posesiones. Hay un lugar donde nuestros tesoros cuentan y están mas seguros. Jesús habló de ese lugar cuando dijo: “No os hagáis tesoros en la tierra, dónde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mat.6:19-21). Este verso como observó Douglas Carson “no prohíbe “el ser provisorios (haciendo provisiones sabias para el futuro) sino el ser codicioso (como los avaros que acumulan y los materialistas que siempre quieren mas” (*The Expositor's Bi-*

*ble Commentary*, Matthew, Mark and Luke, 8:177). Mas bien este verso tiene que ver con la *visión correcta* de las cosas que pudiéramos poseer en la tierra y de lo que pudiéramos sentirnos orgullosos en comparación con las cosas verdaderamente importantes que trascienden esta vida terrenal y serán recompensadas con el mas grande bien en la eternidad.

El sufrir por una *causa* justa es hacer tesoros en el cielo. Moisés fue un ejemplo de esto rehusar “llamarse hijo de la hija de faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado. teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenia puesta la mirada en el galardón” (Heb.11:24-26; Compare Mateo 5:10-12; 2 Cor.4:17-18). El abandono a una vida de comodidad a causa de un *servicio* espiritual a los demás es hacer tesoros en los cielos. Pablo fue un ejemplo de ello cuando dijo: “Pero cuantas cosas eran para mi ganancia, las he estimado como pérdida por amor a Cristo Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura para

ganar a Cristo” (Fil.3:7-8). Ayudar al necesitado (Mat. 25:40) perdonar al que nos agravia (Mat. 5:44-46), Hacer el bien a todos (Heb.13:16) entre otras esfuerzos representan hacer tesoros celestiales. Y estos tesoros a diferencia de los terrenales, no podrán ser destruidos o robados porque se escriben en los libros de Dios.

El comentarista devocional Matthew Henry cree que aquí Jesús enlaza *dos* serias advertencias: Una contra la falsa seguridad que viene de recibir la *alabaza* o favor de los hombres, y otra contra las *riquezas* que también producen esa falsa seguridad. “(Jesús) habiendo advertido contra el codiciar la alabanza de los hombres (vv.16-18), procede a advertir contra la codicia de la riqueza del mundo... Los hipócritas tienen sus nombres *escritos en la tierra* (Jer.17:13), pero los fieles hijos de Dios tienen sus nombres *escritos en los cielos*, Luc.10:20. La aceptación con Dios es un *tesoro* en el cielo que no puede ser ni corrompido ni robado”. (*Matthew Henry's Commenatry*: Matthew To John, 5:63, 64,65).

Así que debiéramos estar mas ocupados en crear estos tesoros impreciosos en el cielo, los cuales son serán abundantemente recompensados

(Rom. 2:6-7; 2 Tim.4:8) que ocupados en incrementar nuestras posesiones que tendrán que ser dejadas al momento de morir (Eccl.2:18-19; 5:13-15).

## ¿Ricos en Posesiones o Ricos en Buenas Obras?

Dada la notable prosperidad de la ciudad de Efeso (1:3) y la inclinación de algunos por las riquezas en el lugar, Pablo vio oportuno dirigir esta amonestación a los hermanos “Así que, teniendo sustento y abrigo. Estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición” (1 Tim. 6:8-9). Es interesante notar que esta amonestación nace de otra exhortación contra aquellos que “toman la piedad como fuente de ganancia” (v.5) y de los que pretendían ser ricos a cualquier costo. Comentando las dos metáforas que el apóstol usa para describir la ruina de los codiciosos James B. Coffman escribió: “Ellos son atrapados en “una trampa”, en el sentido de un animal atrapado. El cual una vez capturado, es incapaz de liberarse así mismo. La otra es una de un nadador cansado quien es ahogado en la inundación” (*Commenatry on 1 and 2 Timothy*—Versión en CD ROOM).

Aunque “No es la posesión de las riquezas, sino el *amor* a ellas lo que conduce a la tentación” (Marvin Vincent; *Word Studies of the New Testament*; IV:276) todavía la abundancia de posesiones están involucradas en el extravío de creyente, las cuales unidas a la codicia producen grandes estragos en la vida. J. D. White cree que los deseos materialistas son “*necios* porque no pueden ser lógicamente defendidos; y son *dañosos*, porque estorban a la verdadera felicidad, Ve a Prov.23:4” (*The Expositor's Greek Testament*: 4:141). Una vez que Pablo se dirigió a los que querían enriquecerse, (v.9.10) él se dirige a los que *ya* son ricos y formaban parte de la Iglesia. A ellos dijo: “A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos” (1 Tim.6:17-18).

Una sola alternativa queda para los Cristianos bendecidos con posesiones o riquezas y esta es *usarlas* para la gloria de Dios y asistencia a los necesitados. Una vez vencidas las tentaciones que vienen a los ricos como la altivez y el

sueño del trabajador, sea que coma poco o mucho; pero la abundancia del rico no le concede tranquilidad para dormir” 5:12—VM).

#### 4. Las Posesiones se convierten a menudo fuente de amarga contención.

Jesús rehusó interferir en la disputa de la herencia de dos hermanos codiciosos (Luc.12:13-14). “Hay un mal doloroso que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por sus dueños para su mal. Las cuales se pierden en malas ocupaciones, y a los hijos que engendraron, nada les queda en la mano” (Eccl.5:13-14).

Creo que las palabras finales para el cierre de este estudio no podrían ser más apropiadas que las escritas por Dwayne Wilson en la conclusión de su espléndida lección: “Es importante recordar que hay cosas que el dinero no puede comprar y algunas circunstancias donde este no ayudará. No hay cantidad de dinero que ayudará en nuestra causa en el día del juicio si Dios no está satisfecho con nosotros (Prov.11:4). El dinero puede ser o una *herramienta* para realizar el bien o un principal *estorbo* para vivir una vida de servicio a Dios.... Si continuamos estudiado y desarrollando actitudes bíblicas, el dinero puede ser una gran bendición, Si intentamos manejarlo *sin* la ayuda de Dios, puede ser una gran maldición” (*Wisdom and Money*—Hearing Wisdom’s Voice, Proverbs at the Millennium, 1999; 63 Annual Lecturship Freed-Hardeman, Pág. 416).

colocar la falsa seguridad en las posesiones (v.17) los Cristianos tienen un potencial inmensamente grande para hacer el bien y ser ricos delante de Dios. Ellos tienen en su mano oportunidades para avanzar la Obra del Señor que muy muchos no tienen. Ellos podrían ser como Tabita quien “abundaba en buenas obras y en limosnas que hacia” (Hech. 9:36) o como Cornelio quien amaba el “dar muchas limosnas al pueblo judío” (10:2,4). Ellos podrían apoyar predicadores como los Filipenses lo hicieron con Pablo (Fil.4:15-16). En este sentido, las riquezas que pueden volverse una fuente de gran tentación y pérdida para unos, para otros, conducidos por un espíritu altruista y un corazón generoso, pueden volverse una fuente de almacenamiento para la vida eterna “atesorando para sí buen fundamento para lo porvenir, que echen mano de la vida eterna” (v.19) Wayne Jackson dice que “la idea es de un deposito en la tesorería o almacén para un uso posterior...Este deposito en la tesorería ahora se convierte en “un fundamento” (*themelios*; originalmente colocar una lapida). Esta figura da a entender un fuerte y espiritual fundamento sobre el que descansa la esperanza eterna de uno” (*Before I Die*—Paul’s Letters to Timothy and Titus, 186).

Erick Fromm decía que

“no es rico el que mucho *tiene* sino el que mucho *da*”. Séneca lo expresó al decir que “el camino mas corto para llegar a la riqueza es despreciarla”. De este modo, debiéramos entender que el verdadero disfrute de las posesiones que Dios nos da consiste en *dar*; no en *retener!*. En compartir no en almacenar. En ser generosos, no en ser egoístas. “No te niegues el hacer el bien a quien es debido, Cuando tuvieres poder para hacerlo” (Prov.3:27). Abundantes bendiciones esperan al generoso, y solo la ruina al codicioso. “El alma generosa será recompensada; Y el que saciare, él también será saciado” (Prov. 11:24-25). A. T. Robertson apuntó acertadamente que “irónicamente, un tesoro es reunido cuando se *da*” (*Word Pictures in the New Testament*—Edición Concisa, 536).

Con el estilo que lo caracteriza William Barclay dirigió una advertencia al que tiene para compartir y no lo hace: “Cada vez que podemos dar algo y no lo damos *restamos* a la riqueza que se nos aguarda en el mundo por venir; cada vez que damos *augmentamos* la riqueza que se nos aguarda cuando esta vida llegue a su fin... Si la riqueza de una persona no contribuye a nada más que a su propio orgullo y no enriquece a nadie más que a ella misma, se convierte en su ruina, porque empobrece su alma... En las cosas del tiempo y en las de la eternidad es más bienaventurado el dar que el recibir” (*Comentario al Nuevo Testamento*. 12:166-167).

## PENSAMIENTOS CONCLUYENTES

1. Las Posesiones son solo para esta vida. Jesucristo

enfaticó que: “aun cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes” (Luc.12:15—LBLA). Pablo nos recuerda que “nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar” (1 Tim.6:7). Salomón concluyó: “Como salió del vientre de su madre, desnudo, así vuelve, yéndose tal como vino; y nada tiene de su trabajo para llevar en su mano” (Eccl. 5:15; Compare Sal. 49:16-17). Nuestra casas, autos, cuentas bancarias y cualquier otra riqueza que hayamos acumulado no traspasará la aduana de la muerte. “No puedes—decía Séneca— sacar del mundo nada más de los que han introducido”.

2. Las Posesiones no ayudan en el día final. “De nada sirven las riquezas en el día de la ira—VM” (Prov.11:4). Las riquezas no tienen el poder para librar al hombre del día de su muerte, (Luc.12:16-20) mucho menos para librarlo del día del juicio final. A los idólatras de tiempos de Sofonías el profeta Dios advirtió: “Ni su plata ni su oro Su oro podrá líbralos en el día de la ira de Jehová” (Sof.1:18).

3. Las Posesiones se pueden convertir en fuente insaciable codicia. “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto” (Eccl.5:10). “Dulce es el